



Edward Teller, «padre de la bomba atómica», dice: La política americana es nefasta, sin duda por la decepción que le produce no ver la entrada en sociedad de su criatura.

LOS PEQUEÑOS HOMBRES FUERTES ESTAN EN CRISIS

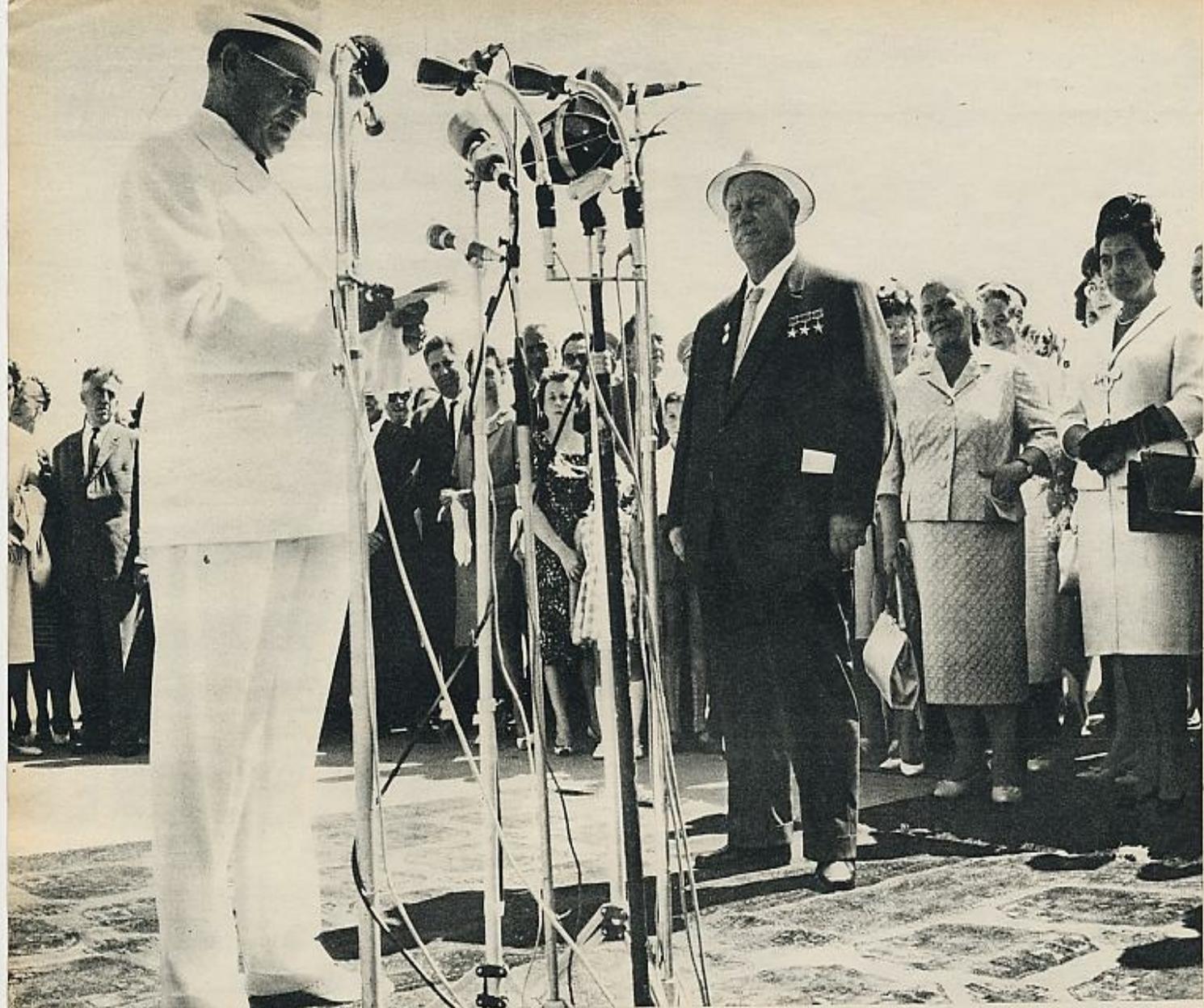
Por **EDUARDO HARO TECLEN**

ROMA no paga traidores.» O, con versos clásicos españoles, «el traidor no es menester - siendo la traición pasada». Marcos Pérez Jiménez, que fue dictador de Venezuela, buscó refugio en los Estados Unidos cuando fue derrocado. Estados Unidos acaba de devolverle a su país donde va a ser juzgado y donde es posible que se le condene a muerte. Se acusa a Pérez Jiménez de haber

SIGUE



Durante cinco años los Estados Unidos dieron asilo al ex presidente venezolano Pérez Jiménez, pero ahora las cosas han cambiado y se ha concedido su extradición para que sea juzgado en el país que gobernó durante largos años.



La visita de Krushev a Yugoslavia ha acaparado la atención del mundo. Con ella parece ratificarse la nueva actitud de la política soviética. Aquí le vemos en el momento de recibir la bienvenida oficial de parte del mariscal Tito. Al fondo, escuchando atentamente, las esposas de los dos hombres políticos. (Servicio exclusivo EUROPRESS.)

sido el dictador más sangriento de toda América, donde hay una importante competencia en este aspecto de la profesión de político. Se le acusa de robos fabulosos. «No vacilaba —se dice— en gastar un millón de bolívares para conseguir una hora de placer personal.» Tenía en un islote del Pacífico un paraíso artificial donde las orgías eran tales que el pobre doctor Ward no fue, a su lado, más que un pequeño burgués ligeramente vicioso. Todo ello edificado sobre la sangre y sobre la pobreza de su país, y basado en la política anterior de los Estados Unidos. Los campos de concentración en la tórrida jungla del valle del Orinoco. Los asesinatos de los políticos de Acción Democrática, en las calles de Caracas, valieron a Pérez Jiménez una fortuna que el «New York Times» calculaba, en enero de 1958, en unos 230 millones de dólares —catorce mil millones de pesetas, en números redondos— y la entrada en la Legión del Mérito de los Estados Unidos. Le derribó una revolución popular y quedaron en las calles de Caracas, como herencia, cien mil parados y un fuerte sentimiento antinorteamericano. Cuando el entonces vicepresidente Nixon visitó Caracas, en mayo de 1958, recibió en el rostro los primeros huevos y los primeros tomates podridos de su vida: Venezuela no perdonaba a Estados Unidos haber mantenido y ayudado a Marcos Pérez Jiménez. Pero el dictador derrotado creyó que podría encontrar asilo en Estados Unidos. Lo ha encontrado durante cinco años: o sea, mientras ha durado la política de guerra fría y sus secuelas. Ahora, en la cárcel de San Juan de los Morros, lamenta amargamente haber sido útil a los Estados Unidos —dice en una declaración

a la United Press «donde le trataron como un delincuente común, sin tener en cuenta que era un ex presidente y un general retirado».

Rehabilitaciones en Praga

CASI al mismo tiempo, Checoslovaquia rehabilita a las víctimas de los procesos de Praga —de 1949 a 1954 hubo una sucesiva serie de acusaciones de traición contra miembros del partido comunista—. El Comité Central del Partido Comunista checoslovaco rehabilita ahora a Rudolf Slansky, Vladimír Clementis, Ludvig Frejka, Andrés Simón, Rudolf Maroglius, Joseph Frank, Bedrik Geminder. Se dice en el comunicado que hubo «violaciones del partido y de la legalidad socialista durante el período del culto a la personalidad» y pide al Tribunal Supremo una revisión de los procesos políticos: en esta revisión se ha encontrado que «todos cuantos habían sido condenados por conspiración contra el Estado eran inocentes de todos los cargos imputados» (con excepción de Bedrik Reicin, de quien siguen existiendo sospechas firmes de actividades criminales).

La importancia que se ha dado a esta noticia en el mundo entero demuestra que excede de una medida puramente local: está en la línea de la destalinización, como lo está la nueva visita de Krushev a Tito, en Yugoslavia. Krushev está «triplicando la guardia ante la tumba para que Stalin nunca se levante, y con él el pasado», como dice el famoso poema de Evtuchenko (por cierto que acaba de

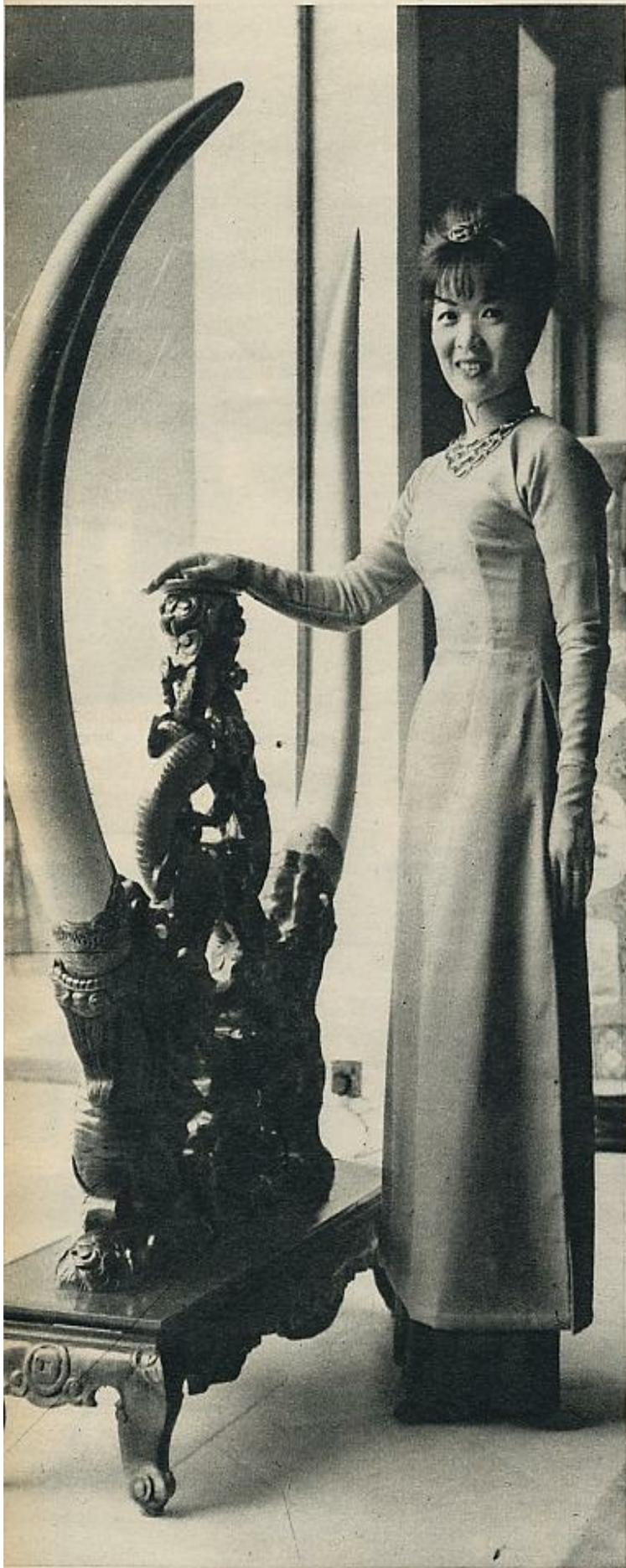
SIGUE



Tito y Krushev visitan, a pie, las ruinas de la ciudad recientemente destruida, a la que se trasladaron en avión y en la que permanecieron durante cuatro horas.

En coche descubierto, los dos dirigentes se disponen a visitar la siniestrada ciudad de Skoplje, uno de los primeros objetivos del líder soviético en Yugoslavia.





La señora Ngo Dinh Nhu, cuñada del Presidente, es, quizá, en estos momentos, debido a su activismo fanático, la figura más importante de la crisis política, que se ha traducido en una seria preocupación para los Estados Unidos.

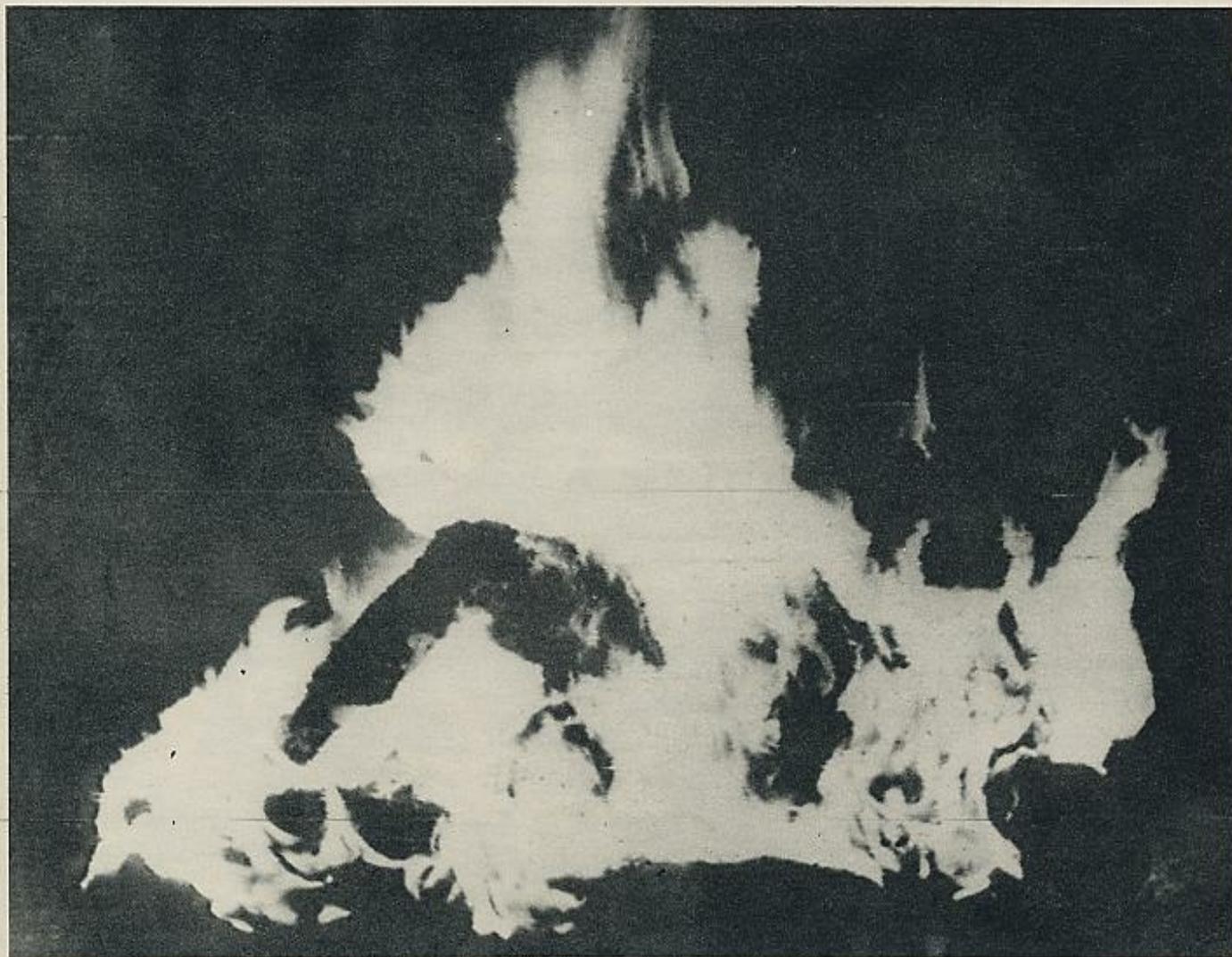


Ngo Dinh Diem, se encuentra en el momento más crítico de su vida política.

publicarse por primera vez en España un libro de poemas de Evtuchenko: «No he nacido tarde», en una admirable versión castellana de Jesús López Pacheco, editada por «Horizonte»). La reconciliación ruso-yugoslava tuvo un intento fallido en 1955, cuando Krushev pidió a Tito que olvidase las culpas de Beria, y las relaciones fueron dudosas hasta 1961. Después, la política de coexistencia pacífica encontró un eco favorable en Belgrado, y los ataques chinos a Tito contribuyeron a unirle más a Krushev y a la URSS. Las entrevistas, que durarán hasta el 2 de septiembre, servirán, según palabras de Krushev, para intercambiar puntos de vista acerca de la situación internacional.

Reajuste

D Si indudable que lo que está pasando en la prisión de San Juan en Venezuela, y lo que está ocurriendo en Checoslovaquia y en Belgrado son hechos históricos unidos por un mismo canal subterráneo: el reajuste del mundo a una nueva política. Se están barriendo las secuelas que dejaron, de una parte, Stalin y Beria; de otra, Nixon y Foster Dulles —y cito estos nombres por personalizar lo que en realidad fue política de muchos—. La época en que los stalinistas encarcelaban a sus camaradas en Checoslovaquia es la misma en que Pérez Jiménez «baleaba» a los demócratas en Caracas. Unos tenían detrás a Stalin, otro a Eisenhower o a Nixon. Si éstos habían inventado un anticomunismo disparatado y sangriento, aquéllos ejercían una dictadura cruel.



Siguiendo la ola de suicidios públicos, el anciano monje Tchih Tieu Dieu, vestido con ropas de ceremonia, se quema vivo en el patio de la pagoda Tu Dam.

La guerra de los bonzos

OTROS acontecimientos que se están produciendo en el mundo, en estos mismos momentos, tienen el mismo significado. Por ejemplo, la revuelta de los bonzos en el Vietnam. La aparición de Ngo Dinh Diem en el Vietnam del Sur fue una creación americana de 1954. El país estaba dividido por la guerra civil: la conferencia de Ginebra dio medio país a los comunistas, el Vietmín, y medio a los anticomunistas, el Vietnam. Los Estados Unidos siguieron su política de entonces, su política de hombres duros, y encontraron a Diem que podía hacer un doble servicio: el de dictador anticomunista y el de liquidador de las tradiciones francesas. Diem cumplió su papel. La conferencia de Manila, en septiembre de 1954, le dio material militar americano, dinero en abundancia, posibilidad de poder absoluto. Según sus enemigos, Diem ha convertido su religión —es católico— en fanatismo (se asegura que el Papa ha enviado un mensaje rogándole moderación y dos obispos vietnamitas, Vanthien y Kiem Diew, se han desolidarizado de la acción del Gobierno); le acusan de nepotismo, de favoritismo, de ambición personal, de corrupción administrativa. Diem está rodeado de unos hermanos más duros que él: Ngo Dinh Thuc, arzobispo de Hué y Ngo Dinh Nhu, jefe de la policía secreta; y su cuñada, la bella esposa de Nhu, a quien los bonzos llaman «la tigresa de Saigón». Diem y su familia están ahora haciendo la política del pasado, la política de la dictadura; pero ya no tienen el apoyo de los Estados Unidos. «Diem ha traicionado su palabra», se ha escrito oficialmente en un comunicado

oficial del Departamento de Estado. Cabot Lodge, nuevo embajador americano en Saigón, añade que «ha traicionado la cuna anticomunista». Solamente que ahora no saben cómo deshacerse de él. Como no saben cómo desprenderse de otro hombre a la medida de Foster Dulles, del Presidente Duvalier, de Haití.

Kennedy, sobre los belicistas

PARA muchas personas, esta «desnixonación» del Presidente Kennedy es funesta, como es funesta toda su política de paz. Se dice que De Gaulle, en un consejo de ministros, ha declarado: «Ahora estoy convencido de que los Estados Unidos han perdido la «guerra». Similares son las declaraciones de Edward Teller, el físico americano a quien llaman «el padre de la bomba atómica» —no es una paternidad como para enorgullecerse—, que asegura que la nueva política americana es nefasta —sin duda por la decepción que le produce no presenciar la entrada en sociedad de su hija, la bomba—. Pero lo cierto es que en los últimos sondeos de la opinión pública, hechos por el Instituto Gallup y publicados el 21 de agosto, se ve claramente cómo el Presidente Kennedy está apoyado por el pueblo contra los belicistas. El sondeo sólo se refiere a los Estados del Este: Kennedy ha obtenido un 75 por 100 frente a Goldwater (23); un 76 frente a Rockefeller (24) y un 74 frente a Romney (26). Un comentario del propio George Gallup considera estos resultados como «históricos».

E. H. T.